



INÉGALITÉS SOCIALES & PARCOURS DE VIE

Chaire de recherche du Canada

## Chapter

---

Van de Velde, C. (2022). **¿Una brecha generacional global?: Juventud y relaciones intergeneracionales en el siglo xxi.** In L. Sepúlveda & A. Moreno (Eds.), *Transiciones educativo-laborales de jóvenes en tiempos de incertidumbre* (1st ed., pp. 53–78). Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

DOI : <https://doi.org/10.2307/j.ctv3596xhc.5>



## ¿Una brecha generacional global? Juventud y relaciones intergeneracionales en el siglo XXI

Cécile Van de Velde  
Universidad de Montreal

### Introducción

Dado que es probable que las generaciones más jóvenes se vean especialmente afectadas por las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de Covid-19 (OECD 2020a), este capítulo pretende comprender de qué manera la crisis sanitaria puede alterar las relaciones familiares, sociales y políticas entre generaciones. ¿Aumentará esta crisis el riesgo de conflicto intergeneracional o reforzará la solidaridad intergeneracional? La actual pandemia reactiva a escala mundial el “problema de la generación” formulado por Karl Mannheim a principios de los años 30. Según esta teoría, los periodos de desestabilización social pueden crear una “condición generacional” común entre las cohortes jóvenes y acentuar así una “conciencia generacional” forjada principalmente por las experiencias en la juventud (Mannheim 1970). Para aclarar el nuevo reto generacional que plantea la pandemia, este estudio se basa en las dinámicas generacionales ya presentes en la actualidad y que han tenido una incidencia importante en la experiencia de transición educativo-laboral de las nuevas generaciones en las últimas décadas.

Es necesario advertir que el propio concepto de “relaciones intergeneracionales” es polifacético y bastante difícil de definir en las ciencias sociales. Dependiendo del enfoque, se considera que estas relaciones se refieren a diferentes contextos: o bien tienen que ver con las generaciones “familiares” (vinculadas por lazos filiales), con las generaciones “sociales” (copresentes en la sociedad), o con las generaciones “políticas” (en una dinámica de confrontación dentro del debate público). Además, operacionalizar empíricamente estas relaciones intergeneracionales es un reto, ya que reflejan una realidad temporal cambiante y todo el curso de la vida de los sujetos a través de las generaciones sucesivas. El concepto también propone importantes preocupaciones teóricas, debido de a que se corre el riesgo de opacar numerosas desigualdades dentro de las propias generaciones. Por ejemplo, evocar los conflictos entre “jóvenes” y “viejos” podría desviar la atención de las desigualdades fundamentales entre “ricos” y “pobres”. Tal como señala Bourdieu en su crítica a la juventud y al “generacionalismo”, la generación en sí no sería, por tanto, más que una “palabra” (Bourdieu 1980; Purhonen 2015). En consecuencia, aunque la investigación actual sobre las relaciones intergeneracionales es muy vigorosa, el campo, en cierta medida, aún queda compartimentado en las ciencias sociales.

Para abordar adecuadamente el tema de las relaciones intergeneracionales a principios de la década de 2020, este artículo propone dos grandes cambios con respecto a la investigación previamente existente. Por un lado, defendemos una perspectiva multidimensional de estas relaciones que incluya su impacto en la familia, en la sociedad y en la esfera política. Esta necesidad teórica nos lleva a una visión centrada únicamente en las generaciones más jóvenes y sus experiencias de relaciones intergeneracionales. Por otro lado, adoptamos una perspectiva comparativa con el objetivo de identificar mejor las tendencias

comunes a nivel “global” y que resultan relevantes para analizar procesos tales como la mayor permanencia en el sistema educativo de los jóvenes y las tensiones consecuentes en función de la relación dependencia/autonomía. En consecuencia, nuestro análisis se basa en más de 150 entrevistas cualitativas con jóvenes adultos de entre 18 y 30 años de diferentes orígenes sociales. Las entrevistas se realizaron en las ciudades de Santiago de Chile, Madrid, París, Hong Kong y Montreal. A partir de estos datos, podemos destacar algunas de las dinámicas globales fundamentales de hoy en día con respecto a las relaciones intergeneracionales: (1) la solidaridad intergeneracional en el seno de la familia está altamente movilizadora, pero llevada al límite; (2) hay una afirmación en la sociedad de la existencia de un “nosotros generacional” y un sentimiento de injusticia intergeneracional, especialmente entre los jóvenes licenciados (portadores de un certificado de estudios post obligatorio), lo cual se dirige más contra el “sistema” que las generaciones mayores; y (3) existe una creciente retórica a nivel político del conflicto entre generaciones que está más presente en los movimientos sociales, especialmente en los movimientos ambientalistas. Para concluir, discutiremos el impacto de estos hallazgos en términos de comprensión de los efectos de la pandemia en los riesgos de conflicto intergeneracional.

### **¿Un “conflicto” entre generaciones? Tres interpretaciones opuestas**

¿Somos testigos del surgimiento de un “conflicto entre generaciones”? Durante las dos últimas décadas, los estudios sobre las relaciones intergeneracionales han tendido a enfocarse en esta pregunta. Aunque representa una nueva aplicación en el contexto de la pandemia, esta idea de conflicto es, de hecho, bien conocida en las ciencias sociales (Connolly 2019): en los años 50 se exploró desde la perspectiva de las “luchas” generacionales (Eisenstadt 1956) y en los años 60 desde la perspectiva de los valores culturales y su transmisión (Mead 1970). A partir de la década de 2000, el asunto del conflicto ha vuelto a cobrar fuerza en los estudios sociológicos pero esta vez más desde el punto de vista económico y social (Chauvel 2010; Peugny y Van de Velde 2013). No obstante, la teoría del conflicto sigue siendo objeto de debate debido a las numerosas interpretaciones posibles: algunos estudios afirman el riesgo de tensiones causadas por la profundización de las desigualdades sociales entre generaciones, mientras que otros hacen más hincapié en el fortalecimiento de la solidaridad familiar compensatoria.

### ***Generaciones en “conflicto”: El aumento de las desigualdades sociales entre generaciones***

Como se formula actualmente en las ciencias sociales, el enfoque del “conflicto” se centra en las relaciones sociales entre generaciones. Este enfoque se basa en la observación de la profundización de las desigualdades socioeconómicas entre generaciones, que a su vez aumentan el riesgo de tensiones. Como señala Jennie Bristow, este “guion” del conflicto se construye principalmente en referencia a las generaciones del “baby-boom” (Bristow 2015). En los años 90 y 2000, muchos estudios señalaron la aparición de una generación “degradada” o “sacrificada”. Al comparar las trayectorias de los baby-boomers y de las cohortes más jóvenes, estos estudios recalcan la situación paradójica en la que se encuentran las generaciones más jóvenes: a pesar de tener más años de estudio y más títulos formales, se enfrentan a perspectivas sociales más difíciles, ya sea en Europa, Japón, las sociedades norteamericanas o a nivel mundial (Chauvel 2010; Peugny y Van de Velde 2013; Chauvel y Schroder 2014; Heinrich y Galan 2018). Estas “desigualdades” intergeneracionales surgen de un “efecto cicatriz” en el que las dificultades que tienen sus raíces iniciales en el mercado laboral repercuten en toda la trayectoria socio-profesional de una cohorte (Chauvel 2010). Los “destinos” desiguales de las distintas generaciones señalan la importancia de abordar el tema de la equidad generacional y la inclusión de los jóvenes en las políticas públicas (Peugny 2009; Bessant, Hil, y Watts 2017; Chevalier 2018; Guillemard y Mascova 2017). También pueden resultar en la aparición de una “generación política” que se forma en torno a la crítica de los altos niveles de precariedad juvenil (Sukarieh y Tannock 2015; Andretta y Della Porta 2015; Zamponi 2019).

### ***Más “solidaridad” entre generaciones: ¿Apoyo familiar compensatorio?***

Esta tesis tiene dos críticas principales. La primera se basa en el análisis de las relaciones familiares entre generaciones centrándose en una “solidaridad” reforzada entre padres e hijos, lo cual refutaría la teoría del conflicto. A partir de los años 90, una rama entera de la investigación se ha ocupado de la circulación y transferencia de dinero, ayuda material y servicios entre las generaciones familiares. Estos estudios se enlazan con la idea de un “redescubrimiento” del apoyo familiar en lo que ahora son sociedades multigeneracionales, en contraste con las teorías que proclaman el fin de la función económica de la familia o su reducción a la unidad nuclear. Subrayan el flujo dinámico de recursos entre generaciones en una dirección predominantemente descendente (es decir, desde los abuelos y los padres hacia las generaciones más jóvenes), ya sea en forma de convivencia prolongada de los adultos jóvenes con sus padres, o de apoyo financiero o de cuidado de los niños. Aunque cabe señalar que la solidaridad también viaja en la dirección contraria, en una forma ascendente (Attias-Donfut, Ogg, y Wolff 2005; Litwin y Attias-Donfut 2009; Fingerman et al. 2012). A pesar de subrayar una profunda ambivalencia (Bengtson et al. 2002; Brannen, Julia 2003) hacia esta solidaridad, la investigación destaca su papel compensatorio dentro del seno de la familia. Por ejemplo, Katherine Newman señala la aparición global de la familia “acordeón” que crece o se reduce en función de las dificultades económicas y en la que los “hijos bumerán” vuelven a vivir con sus padres (Newman 2012). Este “retorno de la familia” compensaría, al menos parcialmente, los efectos de la crisis económica y los cambios en el estado de bienestar. En tal caso, la propia perspectiva de un conflicto generacional sería un “mito” (Arber y Attias-Donfut 2007).

### ***Generaciones más polarizadas: De las desigualdades intergeneracionales a las intrageneracionales***

Por último, la segunda crítica a esta teoría del “conflicto” es que al abordar el conflicto intergeneracional desde una forma unificada, se corre el riesgo de ocultar las desigualdades intrageneracionales que provocan desavenencias dentro de una misma generación. Los estudios que adoptan esta postura se preocupan menos por lo que ocurre entre las generaciones que por lo que sucede dentro de una misma generación: sin cuestionar la existencia de desigualdades económicas entre generaciones, señalan, no obstante, que las desigualdades intrageneracionales se han ido acumulando durante varias décadas (d’Albis y Badji 2020). Se considera que este proceso comenzó a finales de los años 70, es decir, mucho antes de la crisis actual (Piketty 2013). Sin embargo, desde hace algunos años se ha transformado en un proceso acelerado de polarización social entre las generaciones más jóvenes, en detrimento de los jóvenes con menos títulos formales. Aunque es perceptible en muchas sociedades occidentales, este fenómeno parece ser especialmente frecuente en los regímenes sociales de Europa continental (Chauvel y Schroder 2014). Se cree que la dinámica de la desigualdad se ve reforzada por la creciente “familiarización” de este periodo de la vida. En otras palabras, por la creciente dependencia de la familia para proporcionar apoyo financiero a los estudios de los jóvenes y a su integración en el mercado laboral, que hoy en día puede ser un proceso que tarda más tiempo. Por consiguiente, agudiza la polarización interna dentro de las propias generaciones entre los que tienen acceso al apoyo intergeneracional y los que no (Peugny 2009).

### ***Entre generaciones: Un enfoque comparativo y multidimensional***

Mayor desigualdad, solidaridad más fuerte y polarización más profunda: el análisis sugiere que estos conceptos son más complementarios que opuestos, ya que cada uno de ellos aborda diferentes dimensiones del vínculo entre generaciones. En esta parte, destacamos la necesidad de mirar más allá de estas oposiciones para permitir una interpretación sintética y global de las relaciones intergeneracionales. Por ello, este trabajo es único en dos sentidos: al centrarse en el punto de vista de los jóvenes adultos,

defendemos tanto a una interpretación multidimensional como una comparativa de las relaciones entre generaciones a nivel global.

### ***Reducción de la brecha entre las generaciones familiares y sociales: Un enfoque multidimensional***

En primer lugar, apoyamos la necesidad teórica de un enfoque amplio e integrado de las relaciones intergeneracionales que aborde simultáneamente las esferas familiares, sociales y políticas. Cabe destacar que nuestro estudio tiene en cuenta todo el curso de la vida de sus sujetos, lo que nos permite desarrollar esta visión multidimensional. Además, nos posibilita identificar empíricamente las características de los “hijos de la Gran Recesión”, parafraseando así un título de la conocida encuesta sobre las trayectorias vitales de los “hijos de la Gran Depresión” (Elder 2018). Por lo tanto, presentamos una visión amplia del concepto de generación que considera las identidades y la conciencia generacionales (Edmunds y Turner 2002; Aboim y Vasconcelos 2014). En comparación con los paradigmas existentes, este enfoque es original porque no se limita a comparar las “cicatrices” económicas o las luchas políticas, sino que abarca más ampliamente los factores existenciales, familiares o sociales que pueden afectar a las relaciones entre generaciones. Para construir una teoría de trabajo, adoptamos un punto de vista subjetivo centrado en las generaciones más jóvenes y la forma en que se sitúan dentro de estas relaciones intergeneracionales.

### ***Reducción de la brecha entre las desigualdades intergeneracionales e intrageneracionales: Múltiples perspectivas sociales***

Además, para no sugerir la homogeneidad de una generación, razonamos por la comparación del discurso generacional dentro de los distintos grupos sociales, prestando así atención a las diferenciaciones intrageneracionales. Este aspecto presenta la oportunidad de revisar una dimensión menos conocida de la obra de Karl Mannheim sobre diferentes niveles generacionales. Según su teoría, los “grupos generacionales” se dividen en diferentes “unidades generacionales”, que, como entidades, son a la vez interdependientes y opuestas que mantienen visiones del mundo contrastadas (Mannheim 1970). Estas “unidades” existen dentro de un marco de “grupos concretos” en los que los individuos interactúan eficazmente. Abordaremos dos temas clave en esta perspectiva. En primer lugar, ¿en qué grupos sociales podemos identificar un discurso de tensión entre generaciones y por qué? Y en segundo lugar, ¿en qué grupos sociales está menos presente y por qué? Este enfoque responde a la necesidad de analizar los tipos de discursos de la injusticia generacional al mirar más allá de los individuos con más educación formal o los militantes. Es decir, los grupos a los que más a menudo se dirigen los estudios que sugieren la existencia de representaciones sociales de una generación “sacrificada” (Andretta y Della Porta 2015; Della Porta 2019; Zamponi 2019).

### ***Una perspectiva comparativa: Identificación de las dimensiones “globales”***

Por último, para deconstruir el asunto de una generación “global” (Edmunds y Turner 2005), apoyamos la necesidad de un enfoque comparativo que incluye varias sociedades diferentes. Por lo tanto, la comparación se utiliza para resaltar las dinámicas generacionales comunes que surgen a través de las fronteras. De hecho, partimos de la base de que hoy en día no se puede considerar una generación solamente a nivel nacional y que, más bien, hay que pensarla a nivel transnacional. Para investigar cómo la pandemia y sus consecuencias políticas están creando una nueva “condición generacional” a nivel mundial (Mannheim 1970), examinamos una amplia y contrastada gama de evidencia. Esto nos permite identificar las principales tendencias “globales” en las relaciones intergeneracionales y las diferentes formas en que se expresan de una sociedad a otra (Paugam y Van de Velde 2012).

## Métodos

Para abordar estos asuntos, nuestro análisis está en base de una indagación cualitativa internacional realizada con jóvenes adultos en las ciudades de Santiago de Chile, Madrid, París, Hong Kong y Montreal. Este estudio consta de dos componentes: un componente de historias de vida y una colección de escritos de protesta (*protest writings*) de los movimientos sociales que han surgido en estos lugares.

Para el primer componente, el trabajo se basó en más de 150 entrevistas realizadas de 2015 a 2020 a jóvenes adultos de entre 18 y 30 años que vivían en cada una de estas cinco ciudades en el momento de la indagación. Para captar múltiples perspectivas sociales, nos aseguramos de realizar las entrevistas con jóvenes de diferentes orígenes y situaciones de vida (estudiantes, empleados o desempleados). Las entrevistas se realizaron en dos partes: la primera fue una “historia de vida”, diseñada para mapear sus antecedentes familiares y sociales; la segunda parte fue semidirectiva, centrándose más específicamente en las relaciones intergeneracionales, las desigualdades percibidas, y las representaciones y el discurso generacional.

El segundo componente de la investigación incluyó un estudio etnográfico sobre los discursos generacionales que surgieron desde los principales movimientos de protesta juvenil que tuvieron lugar en cada una de las cinco ciudades desde 2011 hasta 2020: “Los Indignados” en Madrid (2011); el movimiento “Printemps Érablé” (“Primavera Arce” o “Primavera Quebequense” en Canadá) (2012) y la gran marcha pro-climática (2019) en Montreal; el movimiento estudiantil en Santiago de Chile (2012); el movimiento “Umbrella Revolution” (“Revolución de los Paraguas”) (2014) y el movimiento pro-democrático (2019-2020) en Hong Kong; y el movimiento “Nuit Debout” (“Noche en Pie”) en París (2016). Este componente se basó en la recopilación directa y sistemática de *escritos de protesta* (lemas, pancartas y carteles) utilizados durante los siete movimientos sociales (n=1.974). Los escritos se centralizaron y se tradujeron en una base de datos común con el fin de realizar un análisis a gran escala. Así, se pudo identificar mejor cómo se politizó el tema generacional en el espacio público y en los movimientos sociales, lo que desarrollaremos en más detalle en la tercera parte.

## Desarrollo

### 1. ¿Hasta dónde puede llegar la familia? La solidaridad familiar bajo presión

En la mayoría de las sociedades occidentales el aumento de la presión financiera al comienzo de la vida adulta (vinculada al aumento de los costos de la vivienda, el pago de los estudios o las dificultades para entrar en el mercado laboral) ha dado como resultado una mayor necesidad de apoyo familiar. Este proceso ha producido un aumento de la convivencia intergeneracional y del apoyo financiero a los jóvenes adultos, ya sean estudiantes, los que intenten entrar en el mercado laboral o incluso los que ya estén trabajando (Newman 2012; Van de Velde 2014; OECD 2020a). Nuestro estudio cualitativo internacional nos permite comprender mejor cómo los propios jóvenes vivieron esta solidaridad en diferentes partes del mundo. Muestra que la necesidad de solidaridad no suele provocar grandes conflictos entre las generaciones familiares; de hecho, cuando las relaciones intergeneracionales son difíciles, la ruptura familiar usualmente se produce mucho antes en la trayectoria. Sin embargo, la solidaridad familiar parece estar al límite, y cuando la necesidad de apoyo familiar se prolonga, se convierte en una fuente importante de frustración social.

***La solidaridad: Necesaria pero problemática***

Al observar las experiencias de apoyo familiar prolongado en los diferentes lugares de estudio, ya sea apoyo económico o residencial, surge una característica común: para los jóvenes, la “presencia” de su familia de origen, que a veces se prolonga hasta la edad adulta, resulta a menudo necesaria y bienvenida. Sin embargo, también puede hacer que se sientan ambiguos y culpables porque amenaza su creciente deseo de autonomía. Para los adultos más jóvenes, la familia se percibe inicialmente como una bendición: el apoyo de los padres se considera un salvavidas y un “privilegio” en comparación con otras personas que no cuentan con este apoyo. Pero cuando se prolonga, se concibe cada vez más como una posible “trampa” y se convierte en una fuente de frustración y culpabilidad. Además, en situaciones de precariedad, la cohabitación significa que la angustia se comparte con los padres, que se convierten así en un espejo de expectativas y solamente se acepta dentro de la retórica protectora de ser “temporal”. “Por ahora está bien porque sé que es por un tiempo limitado y que me iré cuando pueda”, dijo una chilena de 27 años que volvió a vivir con sus padres, repitiendo así los sentimientos de muchos jóvenes mayores de 25 años. Cuanto mayor es la persona en cuestión, más se enmarca su dependencia familiar dentro de un discurso de un tiempo “intermedio”, “vacío” o incluso “muerto”, y un periodo de suspenso necesario en el esfuerzo por construir la independencia. Incluso si la ayuda de los padres no impide que las personas se consideren “adultos/adultas”, la independencia total sigue considerándose el objetivo final.

### ***Cuando formar una familia es un lujo: ¿Hacia un desequilibrio generacional?***

“Hasta formar una familia se ha convertido en un lujo”, afirma una francesa de cerca de 30 años, haciéndose eco de muchas de las declaraciones recogidas en esta investigación. De hecho, el verdadero “precio” de esta prolongada espera es, en muchos casos, el aplazamiento de la posibilidad de formar una “propia” familia. Esto es uno de los asuntos profundos que arroja este estudio: más que la cohabitación relacional en sí, es la extensión de la asistencia paterna lo que hace que los jóvenes adultos se cuestionan si podrán llegar a formar una familia. Para los encuestados, es el aspecto más difícil de enfrentar, sobre todo para los que frisan los 30 años y que siguen recibiendo ayuda de sus padres. Este fenómeno fue más frecuente en el estudio entre los jóvenes de España y Chile, y en menor medida entre los de Francia. En resumen, a medida que los jóvenes adultos envejecen, sin ver una mejora en sus precarias circunstancias, la idea de una futura familia propia se pone en duda. Aunque es más común entre las mujeres jóvenes, esta preocupación también fue planteada por los hombres jóvenes. En general, este fenómeno conduce a lo que se podría llamar un “desequilibrio generacional” caracterizado por un mayor peso de la familia de origen y una incertidumbre radical sobre la familia que está por venir.

### ***Una duda creciente sobre la meritocracia***

Desde el punto de vista social y político, la presión del asunto familiar está lejos de ser neutral para los jóvenes. Por el contrario, parece estar muy interiorizada entre las personas encuestadas y se suma a sus crecientes dudas sobre la meritocracia y la existencia de una igualdad de condiciones. El “valor de la educación” parece corresponder a un nivel básico de apoyo familiar: tener (o no tener) padres “que te apoyen” fue uno de los indicadores más citados en cuanto a las formas en que los jóvenes se describen a sí mismos dentro de su generación. De hecho, el estudio muestra que las generaciones jóvenes suelen interiorizar fuertemente los factores de éxito vinculados a su familia de origen, como el origen social o el lugar de nacimiento. Por ejemplo, entre los encuestados más jóvenes, la familia se menciona frecuentemente como el “primer” factor que determina si pueden estudiar y evitar ciertas *trampas sociales*, ya sea por los recursos financieros, el acceso a la información o a las redes, o la posibilidad de cambiar de rumbo cuando sea necesario. Esta aguda conciencia de la importancia del entorno social de origen se refleja en un discurso de injusticia social y generacional: muchos jóvenes, sobre todo los de

entornos desfavorecidos, dicen sentirse “engañados” por las normas oficiales de mérito que están sesgadas en su contra debido a su origen social.

## **2. Un “nosotros” generacional a nivel social**

Si no existe una profunda división entre generaciones a nivel familiar, ¿se puede decir lo mismo a nivel social? En comparación con las relaciones familiares, las relaciones sociales entre generaciones muestran signos más claros de tensión. Nuestro estudio revela el surgimiento de un “nosotros” generacional y un creciente discurso de injusticia generacional, especialmente entre los individuos con mayor nivel de estudios. Sin embargo, cabe señalar que esta conciencia generacional no conduce directamente al conflicto intergeneracional. En general, la retórica de la injusticia generacional parece dirigirse más contra el “sistema” que contra las propias generaciones mayores.

### ***¿Un techo de cristal generacional?***

Tanto en Santiago de Chile como Madrid, París, Hong Kong o Montreal, la idea de un “techo de cristal” generacional, que limita las posibilidades de los más jóvenes, estuvo muy presente en el discurso. En Santiago de Chile y Montreal (que, en diversos grados, comparten ciertos rasgos liberales), esta idea se expresó en la retórica de “una larga lucha”, de estar “agotado” o de una “asfixia” a largo plazo vinculada a la deuda o a los bajos salarios. En Madrid y París, donde el desempleo juvenil es mayor, la retórica más destacada fue la de las “puertas cerradas”, el “peso” y la falta de “lugar” en la sociedad debido al riesgo de desempleo. En general, esta retórica adopta la forma de un “doble golpe” generacional: los jóvenes, que ya sufren la experiencia de una mayor competencia en el mercado laboral, también ven sus oportunidades afectadas por los efectos de la austeridad. Sin embargo, esta referencia a un destino colectivo no impide que los individuos relativicen su propia situación y mantengan la esperanza de “romper” el techo de cristal generacional. Esta relativización se manifestó más claramente en el discurso de las mujeres jóvenes que, especialmente en Santiago de Chile y Madrid, compararon sus situaciones de vida con las de sus propias madres. En general, los discursos de los jóvenes más desfavorecidos demuestran una idea más interiorizada del fracaso individual y un sentido omnipresente de la responsabilidad, como ha demostrado Jennifer Silva en el caso de los jóvenes de clase trabajadora en los Estados Unidos (Silva 2015).

### ***La afirmación de un “nosotros” generacional, principalmente entre los jóvenes licenciados***

El estudio confirma que, ante tales perspectivas, surge un fuerte sentimiento de pertenencia generacional que es frecuentemente expresado en la idea de un “nosotros” generacional. Esta conciencia de un futuro común siempre está relacionada con una “presión”, ya sea financiera o de tiempo, que pesa sobre las perspectivas de vida, además de estar vinculado con una mayor “competencia” social. Cabe destacar que este “nosotros” generacional lo expresan principalmente los jóvenes licenciados que desarrollan un discurso centrado en las desigualdades generacionales. Mientras tanto, en otros sectores sociales los jóvenes desarrollan discursos de injusticia centrados en otros tipos de discriminación que experimentan, como los derivados de las desigualdades sociales, territoriales o raciales. Además, esta idea de un “nosotros” generacional adopta formas muy diferentes según el modelo de sociedad. En los regímenes liberales, se construye principalmente a nivel subgeneracional. Expresado principalmente entre los estudiantes y los licenciados, se centra en las desigualdades sociales en torno al acceso a la educación y en la carga de la “deuda”, refiriéndose al alto precio de los estudios y a los desafíos financieros continuos. En Europa, donde la crisis ha provocado un aumento del desempleo juvenil, esta conciencia generacional la experimentan también aquellos con mayor formación y credenciales educativas. Además, se aplica a



todos los “jóvenes” y se centra más en la amenaza de degradación social y en una “incertidumbre” colectiva. En este caso, la conciencia generacional puede dar paso a marcados discursos de revuelta generacional, en particular entre el grupo que ronda los 30 años altamente cualificados que, habiendo “jugado el juego”, son más propensos a expresar un sentimiento de “traición” o de injusticia social entre generaciones.

### ***“Antisistema”: La ira se dirige más contra el “sistema” que contra las generaciones mayores***

Sin embargo, independientemente del modelo social, la conciencia social de la generación no se traduce en un “conflicto generacional” directo. Como muestra el estudio, este sentimiento de revuelta generacional tiende a dirigirse al “sistema”, ya sea educativo, social o político, más que a las generaciones mayores. El resultado no es tanto un conflicto entre generaciones, sino más bien una ruptura entre los jóvenes ciudadanos de determinados orígenes sociales y la autoridad pública, el “sistema” o la “sociedad”, que a su vez se convierte en objeto de crítica. Este sentimiento se refleja en una reveladora declaración de una joven española: “Mi sociedad me abandonó, así que yo abandono a mi sociedad”. El análisis sugiere que estas expresiones de ira generacional pueden seguir diferentes caminos de politización, principalmente hacia partidos “antisistema” o hacia un discurso de abstención voluntaria. Las generaciones mayores suelen considerarse “responsables” pero “no culpables”. Aunque existe una denuncia más directa de las generaciones mayores, esto generalmente se limita a sectores particulares, como los ámbitos profesionales (incluidas ciertas profesiones intelectuales o jurídicas) en los que la competencia por los puestos es frecuente y a menudo intergeneracional. En la mayoría de los discursos, se acusa a las generaciones mayores de legar a los jóvenes un mundo “competitivo” y “hostil” pero también se les considera igualmente afectados por la pandemia.

### **3. La política: Un discurso creciente de “conflicto”**

En general, es a nivel del debate político donde el tema del “conflicto” entre generaciones parece estar más presente, y particularmente en los movimientos sociales juveniles de los últimos años. Sabemos que en un contexto de creciente desconfianza respecto a ciertas dimensiones de la democracia representativa (Tiberj, 2017), las generaciones más jóvenes, especialmente los jóvenes estudiantes y licenciados, se han puesto en primera línea de los movimientos masivos de protesta de la década de 2010 (Pickard, 2019). Además, al analizar toda la gama de discursos políticos relacionados con estos movimientos, nuestro estudio muestra que tanto los asuntos de injusticia intergeneracional como los de conflicto intergeneracional están muy presentes. Observamos el surgimiento de una voz generacional que denuncia la carga de una “deuda” colectiva demasiado pesada de soportar junto con un discurso de acusación directa a las generaciones mayores.

#### ***Un discurso global de injusticia***

“¡No hipotequen nuestro futuro!” en Montreal, “Mis padres lloran por mí, yo lloro por el futuro” en Hong Kong. En los movimientos estudiantiles, prodemocráticos y ecologistas por igual, las reivindicaciones incluyen el discurso de la injusticia intergeneracional junto a denuncias más generales (Van de Velde 2020). Este tema de la injusticia se refleja en la presencia entre los eslóganes de las protestas de un nuevo actor que, aunque invisible, debe ser protegido y defendido: las “generaciones futuras” que sufrirán las decisiones en las que no han participado. Esta denuncia generacional se define además dentro de la crítica de una “herencia” económica, social, política o medioambiental insostenible que se transmite injustamente a las generaciones más jóvenes, obligándolas a cargar con el peso de decisiones de las que no son responsables. El resultado es una retórica del despertar colectivo en nombre de la justicia

generacional con el objetivo de defender el futuro de las generaciones más jóvenes y de las que vendrán después. Esto se ha reflejado en eslóganes como “Si el presente está en la lucha, el futuro es nuestro” en Santiago de Chile y “El futuro de tus hijos se decide hoy” en Madrid.

### ***Cuatro discursos fundamentales sobre la injusticia entre generaciones***

En particular, nuestro análisis identificó cuatro temas retóricos de injusticia intergeneracional observados en los movimientos estudiados. Los movimientos estudiantiles de Santiago de Chile y Montreal denunciaron principalmente una injusticia económica entre generaciones. En ambas ciudades, las denuncias se referían al “precio” cada vez más elevado de los estudios que repercute en las opciones de vida, comparado a veces con una transferencia de la deuda de lo público a lo privado. Los movimientos europeos del estudio (Los Indignados y Nuit Debout) revelaron un discurso de injusticia social entre generaciones, expresado a través de la crítica a la degradación colectiva de una generación que, sin embargo, está educada y cualificada. Sus críticas también afirmaron que ese es el alto precio de la austeridad y que, en consecuencia, se ven privados de oportunidades, mientras al mismo tiempo se protege a los verdaderos “culpables”. Los dos movimientos que se produjeron en Hong Kong en 2014 y 2019-2020 denunciaron una injusticia política entre generaciones. El discurso criticaba la traición política de las generaciones jóvenes, las cuales vivirán toda su vida bajo la sombra de decisiones de las que han sido excluidas. Por último, en comparación con otros movimientos, la marcha climática de Montreal de 2019 llevaba una retórica generacional distinta basada en la injusticia medioambiental entre generaciones. Denunciaba la aparición de una generación condenada que se ve privada del tiempo y de la calidad de vida a la que tenían derecho sus antepasados.

### ***Movimientos pro-climáticos: ¿Hacia un conflicto generacional?***

Es interesante observar que esta retórica pro-ambiental se centró especialmente del conflicto generacional en comparación con los otros movimientos que tuvieron lugar durante esa década. Eslóganes como “Nos están robando el futuro” y “Ustedes morirán de viejos y nosotros de angustia” atestiguan un fuerte sentido de la urgencia y un futuro acortado, un factor que sabemos que moldea la relación de la generación más joven con el tiempo (Leccardi 2015). La injusticia generacional que se denuncia aquí es tanto medioambiental como existencial, dado que se traduce en el hundimiento de las perspectivas de vida de las generaciones más jóvenes que se encuentran en una situación medioambiental ya irreparable: “No es mi inmundicia para que tenga que limpiarla<sup>1</sup>”. Como ha señalado Ben Bowman en relación con los movimientos británicos pro clima, existe un gran malentendido y tensión entre los jóvenes y los adultos (Bowman 2020). La indignación se dirigió a la indiferencia de una generación culpable de la inacción asesina en materia de medio ambiente, especialmente la generación en el poder; esa indignación se sintetiza en la frase “¡Cómo se atreven!”. Los eslóganes incluso afirmaban la inversión de roles entre niños y adultos, poniendo a las generaciones más jóvenes como ejemplo por tener que lidiar con tanta responsabilidad y ser tan maduros tan pronto en sus vidas como resultado de la inacción de las generaciones mayores: “Creía que los adultos debieren ser responsables”. Este es un ejemplo de la inversión de la transmisión entre generaciones que Margaret Mead ha descrito en relación con los temas educativos y culturales (Mead 1970).

### **Discusión: El tema generacional durante la pandemia**

---

<sup>1</sup> *Not my mess to clean* en la versión original.

Este capítulo ha mostrado distintos focos de tensión intergeneracional a nivel mundial que existen a pesar de la fuerte solidaridad familiar. Utilizando un marco de comparación internacional, podemos extraer cuatro lecciones principales que nos ayudan a comprender mejor las fuerzas motoras actuales detrás de estas relaciones intergeneracionales:

1. Aunque el riesgo de un “choque de generaciones” existe, afecta sobre todo a la esfera política.
2. El sentimiento de injusticia generacional es más evidente entre los jóvenes licenciados y con mayores credenciales educativas.
3. El resentimiento generacional se dirige actualmente más contra el “sistema” que contra las generaciones mayores.
4. La solidaridad intergeneracional no evita el conflicto político entre generaciones; de hecho, puede alimentarlo.

En este contexto, existe el riesgo de que la pandemia tenga un impacto profundo y negativo en las relaciones intergeneracionales y que se convierta en un punto de inflexión para ciertas dinámicas existentes. En concreto, aumentará la necesidad de la solidaridad familiar, algo que ya está al límite. También puede provocar una profundización de las desigualdades sociales tanto entre generaciones como dentro de ellas, así como reactivar el asunto político de la justicia entre generaciones. Para comprender mejor estos acontecimientos, es necesario seguir trabajando en las relaciones intergeneracionales y abordar el tema desde varias perspectivas diferentes.

### **1. Estudiar el desarrollo del conflicto generacional durante la pandemia**

Por un lado, es importante estudiar el desarrollo del conflicto generacional en el espacio público. Antes de la pandemia, observamos que las generaciones ya eran un factor clave en la disidencia política. Ahora, nuestro estudio confirma el crecimiento de una “voz generacional” a nivel mundial, y en el futuro será importante seguir con el desarrollo de estas “generaciones políticas” que son particularmente activas en los movimientos sociales (Boumaza 2009; Braungart 2013; Zamponi 2019). Ya sea en los movimientos pro educativos, pro democráticos o medioambientalistas, los discursos generacionales comparten la denuncia de una carga insostenible de “deuda” para las generaciones jóvenes que han sido excluidas del proceso de toma de decisiones.

Además, la pandemia puede acentuar el riesgo de conflicto generacional en la esfera política. Esto, porque reactiva el discurso existente sobre la “deuda” que se transmite a las generaciones más jóvenes en una posible intersección de dimensiones sociales, económicas, medioambientales y, ahora, sanitarias. Ya es evidente que los jóvenes adultos están a la vanguardia de los movimientos de protesta contra determinadas medidas sanitarias en el Líbano y en los Países Bajos. Además, actualmente observamos el surgimiento de movimientos sociales que se estructuran directamente en torno a una identidad generacional. Por ejemplo, en Francia se formó el colectivo “CD 20” para defender a “los que tengan 20 años en 2020”. El nombre de la organización recuerda a la generación “Mileurista<sup>2</sup>” en España a raíz de la crisis financiera de 2008, o a la organización ecologista “Generación Cero” (“Generation Zero”) creada en Nueva Zelanda unos años después.

### **2. Medir el resentimiento generacional en diferentes cursos de la vida**

---

<sup>2</sup> Neologismo que se utiliza en España para caracterizar a individuos con ingresos cercanos a los mil euros al mes.

Al mismo tiempo, es importante desarrollar estudios (cualitativos y cuantitativos) sobre el efecto de la pandemia en el resentimiento generacional entre personas con diferentes orígenes sociales y cursos de la vida. Nuestro estudio confirma que es más probable que se desarrolle el resentimiento entre los jóvenes licenciados, ya que este tipo de conciencia generacional ha aparecido hasta ahora como un “privilegio de clase”. Es decir, los jóvenes que se gradúan de la universidad, especialmente los de Europa, desarrollen un discurso centrado en las desigualdades generacionales; mientras que entre otros sectores sociales, las generaciones más jóvenes desarrollen discursos de injusticia centrados mayormente en las desigualdades sociales, territoriales o raciales. Al acentuar los riesgos de exclusión social entre los grupos sociales desfavorecidos, la pandemia podría reforzar las rupturas sociales dentro de las propias generaciones jóvenes. Por lo tanto, sería interesante analizar si la crisis catalizará no sólo una conciencia generacional entre los jóvenes licenciados, sino también los riesgos de polarización social a nivel intrageneracional. De este modo, la crisis podría reanimar formas más silenciosas de conflicto dentro de las generaciones más jóvenes, ya sea en forma de revuelta contra el sistema, de ira silenciada o de aislamiento social (Pickard y Van de Velde 2021). Por eso, las futuras investigaciones sobre las relaciones intergeneracionales se deberían centrar no sólo en los movimientos sociales en la esfera pública, sino también en las formas más individualizadas de ira, ya que estas también pueden radicalizarse.

### **3. Explorar los complejos vínculos entre la solidaridad familiar y las tensiones sociales intergeneracionales**

Además, las futuras investigaciones sobre las relaciones intergeneracionales deberían permitir comprender mejor cómo la solidaridad familiar y las luchas sociales entre generaciones pueden pensarse de forma conjunta y no aislada. Como en toda crisis, parece muy probable que la pandemia acentúe la necesidad de la solidaridad parental e incluso que provoque un nuevo “retorno de la familia”. De hecho, las estadísticas ya reflejan el creciente número de jóvenes que vuelven a vivir con sus padres; lo que, como hemos señalado, Katherine Newman llama los “hijos bumerán” (Newman 2012). No obstante, el estudio también muestra que la existencia de la “solidaridad familiar” no reduce el riesgo de conflicto político entre generaciones. Incluso antes de la pandemia, vimos que esta solidaridad familiar impuesta podía, por el contrario, aumentar la frustración social y alimentar las críticas a la meritocracia y a la falta de igualdad de oportunidades. Por supuesto, para quienes pueden beneficiarse de ellas, estas formas de solidaridad han tenido un papel compensatorio a nivel económico. A pesar de lo cual, parecen estar llevadas al límite porque entran en conflicto con una creciente expectativa de autonomía en las generaciones más jóvenes. En comparación con la literatura existente, este resultado sugiere que la “solidaridad” familiar y los conflictos “sociales” entre generaciones no deben verse en oposición, sino en complementariedad.

### **4. Comparar el papel de las políticas públicas que se encargan de las relaciones intergeneracionales**

Por último, la pandemia proporciona un incentivo clave para continuar la ya muy activa investigación sobre asuntos de equidad intergeneracional en las políticas públicas. Debido a su impacto no sólo en la situación actual, sino también en las perspectivas a largo plazo de las generaciones más jóvenes (OECD 2020b), la crisis sanitaria apunta a la creciente urgencia de considerar los temas generacionales a la hora de crear políticas públicas. Por un lado, es importante estudiar las múltiples formas de equidad intergeneracional a nivel teórico (Tremmel 2006; Gosseries 2008; Meyer 2012; Balduzzi y Favretto 2020), a través de lo cual se pueden considerar conjuntamente los asuntos de justicia medioambiental, sanitaria y social entre generaciones. Por otro lado, la pandemia exige una investigación comparativa continua a escala internacional para examinar cómo las políticas públicas moldean las relaciones entre generaciones. Hasta la fecha, varios estudios han demostrado hasta qué punto los estados de bienestar son también “regímenes” intergeneracionales que engendran diferentes tipos de relaciones sociales y familiares entre

generaciones (Van de Velde 2008; Saraceno y Keck 2010; Albertini y Kohli 2013). En el futuro, será importante estudiar cómo las políticas públicas instituidas desde el inicio de la pandemia fomentarán diferentes formas de regular las dificultades sociales con las que se encuentran las generaciones más jóvenes, además de diferentes equilibrios entre la familia, el Estado y el mercado. Por último, el nivel de conflicto dependerá de cómo las políticas públicas respondan a los problemas sociales que afectan a las generaciones más jóvenes y de cómo integren los asuntos de equidad social y política dentro de sus programas de inversión social.

## Referencias

- Aboim, Sofia, and Pedro Vasconcelos. 2014. 'From Political to Social Generations: A Critical Reappraisal of Mannheim's Classical Approach'. *European Journal of Social Theory* 17 (2): 165–83. <https://doi.org/10.1177/1368431013509681>.
- Albertini, M., and M. Kohli. 2013. 'The Generational Contract in the Family: An Analysis of Transfer Regimes in Europe'. *European Sociological Review* 29 (4): 828–40. <https://doi.org/10.1093/esr/jcs061>.
- Albis, Hippolyte d', and Ikpidi Badji. 2020. 'Hippolyte d'Albis & Ikpidi Badji, 2020. "Les Inégalités Intra-Générationnelles En France," PSE Working Papers Halshs-02531236, HAL.' PSE Working Papers.
- Andretta, Massimiliano, and Donatella Della Porta. 2015. 'Contentious Precarious Generation in Anti-Austerity Movements in Spain and Italy'. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* 10 (1): 37. <https://doi.org/10.14198/OBETS2015.10.1.02>.
- Arber, Sara, and Claudine Attias-Donfut. 2007. *The Myth of Generational Conflict the Family and State in Ageing Societies*. London: Routledge.
- Attias-Donfut, Claudine, Jim Ogg, and François-Charles Wolff. 2005. 'European Patterns of Intergenerational Financial and Time Transfers'. *European Journal of Ageing* 2 (3): 161–73. <https://doi.org/10.1007/s10433-005-0008-7>.
- Balduzzi, Giacomo, and Anna Rosa Favretto. 2020. 'Intergenerational Justice as Intergenerational Inclusion: New Challenges for Welfare Systems'. *REI - Revista Estudos Institucionais* 6 (3): 1417–35. <https://doi.org/10.21783/rei.v6i3.447>.
- Bengtson, Vern, Roseann Giarrusso, J. Beth Mabry, and Merrill Silverstein. 2002. 'Solidarity, Conflict, and Ambivalence: Complementary or Competing Perspectives on Intergenerational Relationships?' *Journal of Marriage and Family* 64 (3): 568–76.
- Bessant, Judith, Richard Hil, and Rob Watts. 2017. *Violations of Trust: How Social and Welfare Institutions Fail Children and Young People*. [https://nls.idls.org.uk/welcome.html?ark:/81055/vdc\\_100046615734.0x000001](https://nls.idls.org.uk/welcome.html?ark:/81055/vdc_100046615734.0x000001).
- Boumaza, Magali. 2009. 'Les générations politiques au prisme de la comparaison : quelques propositions théoriques et méthodologiques'. *Revue internationale de politique comparée* 16 (2): 189. <https://doi.org/10.3917/ripc.162.0189>.
- Bourdieu, Pierre. 1980. 'La Jeunesse n'est Qu'un Mot'. In *Questions de Sociologie*, 143–54. Editions de Minuit.
- Bowman, Benjamin. 2020. "'They Don't Quite Understand the Importance of What We're Doing Today": The Young People's Climate Strikes as Subaltern Activism'. *Sustainable Earth* 3 (1): 16. <https://doi.org/10.1186/s42055-020-00038-x>.
- Brannen, Julia. 2003. 'Towards a Typology of Intergenerational Relations: Continuities and Change in Families'. *Sociological Research Online*, 2003, Volume 8, Issue 2 edition.

Braungart, Richard G. 2013. 'Political Generation'. In *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, edited by David A. Snow, Donatella Della Porta, Bert Klandermans, and Doug McAdam, wbespm157. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.  
<https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm157>.

Bristow, Jennie. 2015. *Baby Boomers and Generational Conflict*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire ; New York, NY: Palgrave Macmillan.

Chauvel, L. 2010. *Le destin des générations*. Paris: Presses Universitaires de France.

Chauvel, L., and M. Schroder. 2014. 'Generational Inequalities and Welfare Regimes'. *Social Forces* 92 (4): 1259–83. <https://doi.org/10.1093/sf/sot156>.

Chevalier, Tom. 2018. 'Social Citizenship of Young People in Europe: A Comparative Institutional Analysis\*'. *Journal of Comparative Policy Analysis: Research and Practice* 20 (3): 304–23.  
<https://doi.org/10.1080/13876988.2017.1320160>.

Connolly, John. 2019. 'Generational Conflict and the Sociology of Generations: Mannheim and Elias Reconsidered'. *Theory, Culture & Society* 36 (7–8): 153–72. <https://doi.org/10.1177/0263276419827085>.

Edmunds, June, and Bryan S. Turner, eds. 2002. *Generational Consciousness, Narrative, and Politics*. Lanham, Md: Rowman & Littlefield.

———. 2005. 'Global Generations: Social Change in the Twentieth Century'. *The British Journal of Sociology* 56 (4): 559–77. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2005.00083.x>.

Eisenstadt, Samuel. 1956. *From Generation to Generation : Age Groups and Social Structure*. Glencoe, Illinois: The Free Press.

Elder, Glen H. 2018. *Children of the Great Depression: Social Change in Life Experience*.  
<http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=5433127>.

Fingerman, K. L., K. A. Pillemer, M. Silverstein, and J. J. Suiitor. 2012. 'The Baby Boomers' Intergenerational Relationships'. *The Gerontologist* 52 (2): 199–209.  
<https://doi.org/10.1093/geront/gnr139>.

Gosseries, Axel. 2008. 'Theories of Intergenerational Justice: A Synopsis'. *S.A.P.I.EN.S [Online]*, no. 1.1.  
<http://journals.openedition.org/sapiens/165>.

Guillemard, Anne Marie, and Elena Mascova, eds. 2017. *Allongement de La Vie: Quels Défis? Quelles Politiques?* Recherches. Paris: Éditions La Découverte.

Heinrich, Patrick, and Christian Galan, eds. 2018. *Being Young in Super-Aging Japan: Formative Events and Cultural Reactions*. 1st ed. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351025065>.

Leccardi, Carmen. 2015. 'Young People and the New Semantics of the Future'. *Società Mutamento Politica* Vol 5 (January): 41–54. <https://doi.org/10.13128/SMP-15404>.

Litwin, Howard, and Claudine Attias-Donfut. 2009. 'The Inter-Relationship between Formal and Informal Care: A Study in France and Israel'. *Ageing and Society* 29 (1): 71–91. <https://doi.org/10.1017/S0144686X08007666>.

Mannheim, Karl. 1970. 'The Problem of Generations'. *Psychoanalytic Review* 57 (3): 378–404.

Mead, Margaret. 1970. *Culture and Commitment: A Study of the Generation Gap*. London: The Bodley Head.

Meyer, Lukas H., ed. 2012. *Intergenerational Justice*. The Library of Essays on Justice. Farnham, Surrey, England ; Burlington, VT, USA: Ashgate.

Newman, Katherine S. 2012. *The Accordion Family: Boomerang Kids, Anxious Parents, and the Private Toll of Global Competition*. Boston: Beacon Press.

OECD. 2020a. 'Youth and COVID 19 Response: Recovery and Resilience'. OECD Editions. <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/youth-and-covid-19-response-recovery-and-resilience-c40e61c6/>.

———. 2020b. *Governance for Youth, Trust and Intergenerational Justice: Fit for All Generations?* OECD Public Governance Reviews. OECD. <https://doi.org/10.1787/c3e5cb8a-en>.

Paugam, Serge, and Cécile Van de Velde. 2012. '17 – Le raisonnement comparatiste'. In *L'enquête sociologique*, by Serge Paugam, 357. Presses Universitaires de France. <https://doi.org/10.3917/puf.paug.2012.01.0357>.

Peugny, Camille. 2009. *Le Déclassement*. Mondes Vécus. Paris: Grasset.

Peugny, Camille, and Cécile Van de Velde. 2013. 'Repenser les inégalités entre générations'. *Revue française de sociologie* 54 (4): 641. <https://doi.org/10.3917/rfs.544.0641>.

Pickard, Sarah. 2019. 'Politics, Protest and Young People : Political Participation and Dissent in 21st Century Britain'. 2019. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=1357805>.

Pickard, Sarah, and Cécile Van de Velde. 2021. 'Trois Portraits de La Colère Chez Les Jeunes Adultes'. In *Une Génération Sacrifiée?* La Vie Des Idées. Paris: Presses Universitaires de France.

Piketty, Thomas. 2013. *Le Capital Au XXIe Siècle*. Les Livres Du Nouveau Monde. Paris: Éditions du Seuil.

Porta, Donatella Della. 2019. 'Deconstructing Generations: Concluding Remarks'. *American Behavioral Scientist* 63 (11): 1578–96. <https://doi.org/10.1177/0002764219831742>.

Purhonen, Sumi. 2015. 'Generations on Paper: Bourdieu and the Critique of "Generationalism"'. *Social Science Information*, 2015, Vol.55 Issue 1 edition.

Saraceno, Chiara, and Wolfgang Keck. 2010. 'Can We Identify Intergenerational Policy Regimes in



Europe?' *European Societies* 12 (5): 675–96. <https://doi.org/10.1080/14616696.2010.483006>.

Silva, Jennifer M. 2015. *Coming up Short: Working-Class Adulthood in an Age of Uncertainty*. Oxford: Oxford Univ Press.

Sukarieh, Maysoun, and Stuart Tannock. 2015. *Youth Rising? The Politics of Youth in the Global Economy*. Critical Youth Studies. New York: Routledge, Taylor & Francis Group.

Tiberj, Vincent. 2017. *Les Citoyens Qui Viennent: Comment Le Renouveau Générationnel Transforme La Politique En France*. 1re édition. Le Lien Social. Paris: Puf.

Tremmel, Jörg, ed. 2006. *Handbook of Intergenerational Justice*. Cheltenham, UK ; Northampton, MA: Edward Elgar.

Van de Velde, Cécile. 2008. 'Devenir Adulte'. *Sociologie Comparée de La Jeunesse En Europe*. PUF, Paris, 2008.

———. 2014. '1 - La famille à l'épreuve de la crise'. In *L'intégration inégale*, by Serge Paugam, 27. Presses Universitaires de France. <https://doi.org/10.3917/puf.paug.2014.01.0027>.

———. 2020. 'A Global Student Anger? A Comparative Analysis of Student Movements in Chile (2011), Quebec (2012), and Hong-Kong (2014)'. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, May, 1–19. <https://doi.org/10.1080/03057925.2020.1763164>.

Zamponi, Lorenzo. 2019. 'The "Precarious Generation" and the "Natives of the Ruins": The Multiple Dimensions of Generational Identity in Italian Labor Struggles in Times of Crisis'. *American Behavioral Scientist* 63 (10): 1427–46. <https://doi.org/10.1177/0002764219831740>.